

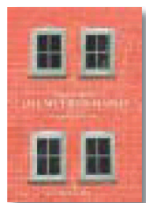
SIN APENAS TIEMPO PARA EL PERDÓN

Vigdis Hjorth reflexiona sobre el vínculo madre-hija, la culpa, el rechazo, la compasión, el perdón y la valentía de tomar decisiones

kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

¿Ha muerto mamá?

Vigdis Hjorth



Trad.:

K. Baggethun
y A. Lorenzo
Nórdica, 2022
325 páginas
22,55 euros

★★★★★

EVA COSCULLUELA

«Yo misma me había colocado en la situación en la que me encontraba. Yo misma había elegido romper mi matrimonio, dejar la familia, el país [...]. Dejé el matrimonio y la familia por un hombre que a ellos les parecía dudoso, y por una actividad que ellos encontraban ofensiva, exhibir imágenes que consideraban difamatorias, no volví a casa cuando mi padre cayó enfermo, no vine a su entierro, ¿qué postura debían tomar ante eso? Les parecía horrible, yo les parecía horrible». Treinta años después de romper con todo, Johanna vuelve a Oslo para preparar una gran exposición retrospectiva de su obra. En esas tres décadas, la distancia que la separa de su familia aumentó hasta convertirse en un abismo.

Al regresar a la ciudad donde creció, Johanna siente la necesidad de hablar con su madre. Quiere explicarle que se sentía atrapada, que esa no era la vida que deseaba, que no tuvo opción. Johanna la llama por teléfono, pero la anciana no contesta a sus llamadas y ese rechazo la espolea para ir más allá: merodeará su casa, se ocultará para espiarla, la seguirá por la calle. En esos ratos de soledad, Johanna recuerda algunos momentos de su infancia que no había vuelto a tener presentes, pero que explican de algún modo el difícil carácter de su madre. Los recuerdos traen de vuelta a su memoria la difícil relación de control y sometimiento entre sus padres, la severidad del padre a la hora de juzgar y de imponer su criterio por encima de la opinión de su mujer que, anulada y resignada, ni siquiera se atreve a expresar-



Vigdis Hjorth (Oslo, 1965) // ABC

la. Pero detrás de esta resignación tiene que haber algo más, piensa Johanna, que se asombra de no haberse dado cuenta en su momento: cuando era una niña y veía a su madre siempre triste, deprimida, con conductas autodestructivas; que se comportaba de forma diferente cuando estaban solas a cuando llegaba el pa-

UNA INTIMIDAD QUE PUEDE SER CÁLIDA Y PROTECTORA, PERO TAMBIÉN AMARGA Y CRUEL

dre, que la animaba a dibujar mientras el padre arrugaba sus dibujos y le decía que tenía el cerebro retorcido. Johanna necesita entender a su madre para entenderse a sí misma.

«Mamá, te invento con palabras», piensa Johanna en varios momentos de su narración. Reconstruir treinta años sin verse, sin saber lo que ha

pasado en ese tiempo, es una tarea que hace reflexionar a Johanna sobre el vínculo madre-hija, la culpa, el rechazo, la compasión, el perdón y la valentía de tomar decisiones que supondrán una ruptura.

Yo perdido

Detrás del rechazo de su madre, Johanna intuye su frustración al ver que su hija reunió el valor para hacer lo que ella nunca se atrevió: «La madre es un espejo en el que la hija se ve en el futuro, y la hija es un espejo en el que la madre ve su yo perdido, así que mi madre no quiere verme para no ver lo que ha perdido». Con un estilo punzante y contenido, contando más con lo que deja intuir que con lo que describe, Vigdis Hjorth (Oslo, 1959) presenta una novela que dialoga con su anterior obra, la estupenda 'La herencia', y que indaga en ese espacio en el que dos mujeres, madre e hija, se relacionan: una intimidad que puede ser cálida y protectora, pero también amarga y cruel. ■